

Planta general Circo romano superpuesta a la trama urbana. En color las zonas afectadas por el proyecto de intervención. Cabecera del Circo (*Baixada de la Peixateria, carrer Trinquet Vell, Rambla Vella i Passeig de Sant Antoni*) y bóvedas de la *plaça dels Sedassos*

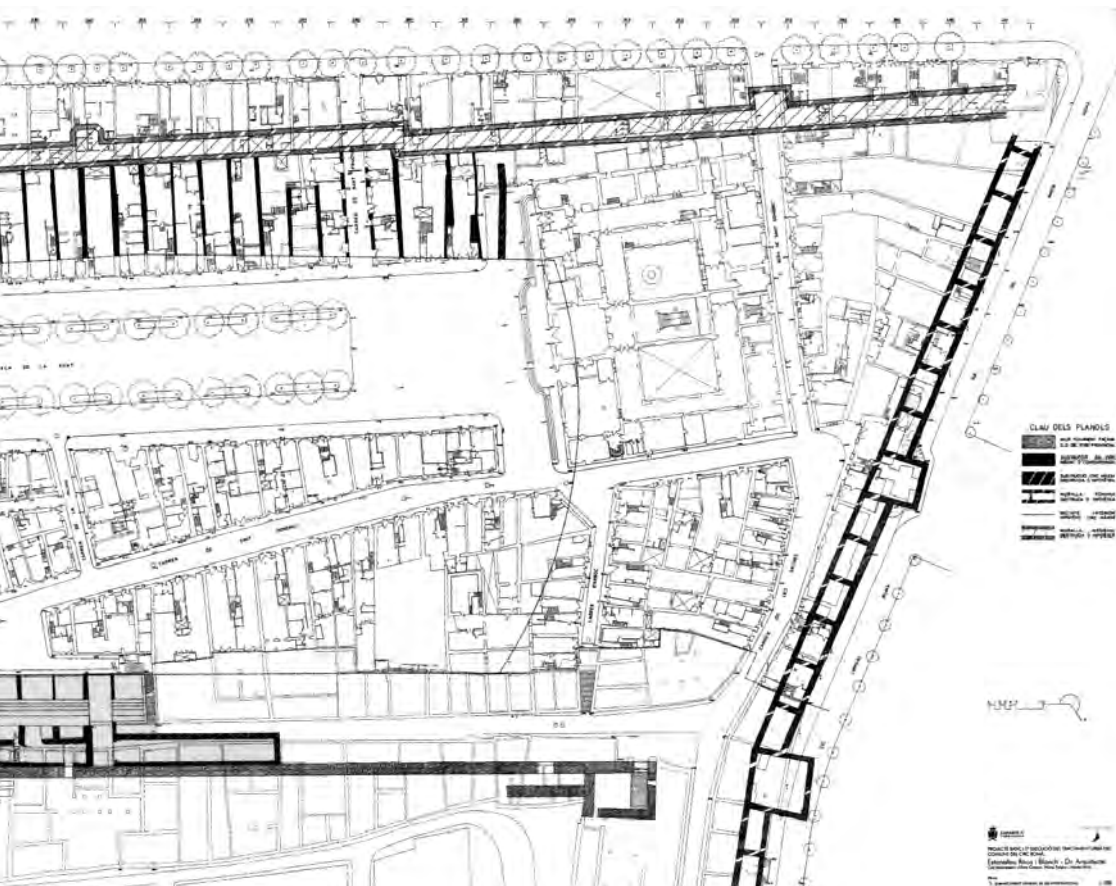
La recuperación del circo romano de Tarragona

Ricardo Mar*
Estanislau Roca
Arcadi Abelló

La recuperación del Circo Romano de Tarragona es una ambiciosa operación arqueológica, de restauración arquitectónica y urbanística propia de un Conjunto con merecida aspiración a ser considerado Monumento de la Humanidad. Queda todavía una delicada tarea de restauración arquitectónica tras culminar las excavaciones actuales, y por ello éste es un buen momento para recapitular y presentar un resumen de la metodología utilizada hasta la fecha, contribuir desde LOGGIA a su difusión, y alentar éxitos futuros.

Recovery of the Roman circus in Tarragona. It is an ambitious operation in archaeology, architectural and urbanistic restoration suitable for an ensemble that deserves to be considered a World Heritage Site. There will still be a delicate architectural restoration task to be carried out once the current excavations have been completed, so that is a good time to recapitulate and present a summary of the methodology used till today, contribute from LOGGIA to its diffusion, and encourage great success for the future.

*Ricardo Mar es profesor titular de Arqueología. Universidad Rovira i Virgili de Tarragona
Estanislau Roca es profesor titular de Urbanística. E. T. S. A. de Barcelona
Arcadi Abelló es arqueólogo y técnico de mantenimiento de Patrimonio Inmueble del Ayuntamiento de Tarragona



La operación urbanística más ambiciosa que se ha realizado hasta la fecha en Tarragona en un monumento arqueológico corresponde, sin duda, a la recuperación del Circo romano. En casi veinte años de trabajos, el Ayuntamiento de la ciudad ha derribado cerca de 3.240 m² de edificación. Al mismo tiempo que se esponjaba el Centro Histórico, se descubría una parte importante de la cabecera de uno de los circos mejor conservados de todo el Mediterráneo. El proceso no se ha limitado a simples derribos: mientras se descubrían y documentaban arqueológicamente los restos romanos, dos equipos de arquitectos, coordinados por Andrea Bruno y por Estanislao Roca respectivamente, iniciaban un tratamiento arquitectónico destinado a garantizar su integridad y a facilitar su presentación a los visitantes.

Todo este esfuerzo mereció el reconocimiento internacional con la concesión de la Medalla de Honor por parte de la Fundación Europa Nostra, el año 1995. Esta asociación, creada para proteger y promover el patrimonio arquitectónico y natural europeo (vinculada a la *International Castles Institut*), otorgó esta distinción valorando, según se especifica en el documento, la sensibilidad demostrada en la restauración, y su integración en el espacio urbano.

1. Maqueta del Circo y su conjunto





2

2. Imagen general de la Parte Alta de Tarragona tomada desde poniente en la que aparecen en primer término las murallas

La parte más comprometida de la transformación urbana ya se ha realizado. El efecto que esta intervención ha provocado entre la ciudadanía ha sido diverso y estimulante a la vez. La prueba es que, muchos de los que no creían en este trabajo ahora se han convertido en entusiastas defensores del proyecto. Resulta gratificante observar la actitud de instituciones y personas que están dispuestas a apoyarlo. No obstante, no debemos pensar que el proyecto ya está acabado. Es preciso ahora afrontar la presentación del monumento. Para ello, una vez más, han sido los presupuestos municipales los que han garantizado la solución financiera. Los presupuestos de 1997 incluían una cifra aproximada de 150 millones de pesetas para finalizar los derribos, realizar las excavaciones arqueológicas pertinentes e intervenir en el monumento. Una parte importante de este dinero proviene también de la iniciativa privada. A destacar la aportación de REPSOL, empresa a la que se debe mucho en esta recuperación emblemática del Patrimonio de Tarragona, así como también de la Fundación “la Caixa”.

Ahora estamos en pleno proceso de excavación arqueológica y, cuando concluya, empezarán las obras de restauración arquitectónica atendiendo a los resultados que éstas hayan aportado. Para esta fase se ha creado un grupo de trabajo pluridisciplinar, en el que colaboran diferentes especialistas: arquitectos, arqueólogos, restauradores, documentalistas, historiadores... La dirección del programa está a cargo de Ricardo Mar (Profesor Titular de Arqueología de la Universidad Rovira i Virgili y Asesor del Ayuntamiento de Tarragona en materia de Patrimonio Histórico), y Estanislao Roca (Profesor de Urbanismo de la ETS de Arquitectura de Barcelona), autor del proyecto de restauración arquitectónica, elaborado con la colaboración de Alicia Castan, Núria Feijoo y Marta Miró. Las excavaciones se realizan bajo la dirección de arqueólogos de la URV: Lluís Pinol y Pere Gebellí (Arqueología clásica) y Héctor Mir (Arqueología medieval). Finalmente, Arcadi Abelló, arqueólogo y técnico del Ayuntamiento de Tarragona para el Mantenimiento del Patrimonio Histórico, es el responsable de coordinar, a pie de obra, las diferentes actuaciones que integran toda la recuperación.

Éste constituye un buen momento para recapitular y presentar un resumen de la metodología que estamos utilizando, a la vez que se aporta una valoración crítica de la importancia del monumento para la ciudad de Tarragona.

El centro histórico de la Tarragona medieval, delimitado por las antiguas murallas romanas, corresponde solamente a la parte más alta de la colina que centra actualmente la ciudad. La expansión de la población a lo largo de este siglo y el papel creciente del puerto, han dejado el núcleo medieval en una posición marginal respecto a las principales directrices de la ciudad moderna. Esta situación ha ocasionado un evidente deterioro físico, funcional y social de la zona; hasta el punto que, en los últimos 20 años, el barrio ha perdido buena parte de su población.

El Plan General de Ordenación Urbana de Tarragona, actualmente vigente, prevé un Plan Especial para el Centro Histórico, con el que se plantea una primera propuesta de saneamiento urbanístico del barrio. Recuperar el tejido social de un sector y conservar el patrimonio arqueológico puede parecer, a veces, contradictorio. En el caso del centro histórico de Tarragona, trabajar en los monumentos histórico-arqueológicos equivale a trabajar en la recuperación económica y social

del barrio. En este contexto, la presencia de las sedes de organismos oficiales y de dependencias de la Administración como son, las sedes del Departamento de Cultura de la Generalitat, del Colegio Oficial de Arquitectos, del Rectorado y las Facultades de la Universidad Rovira I Virgili, entre otras, ha catalizado en los últimos años la regeneración del centro histórico, contribuyendo a la dinamización de las actividades urbanas.

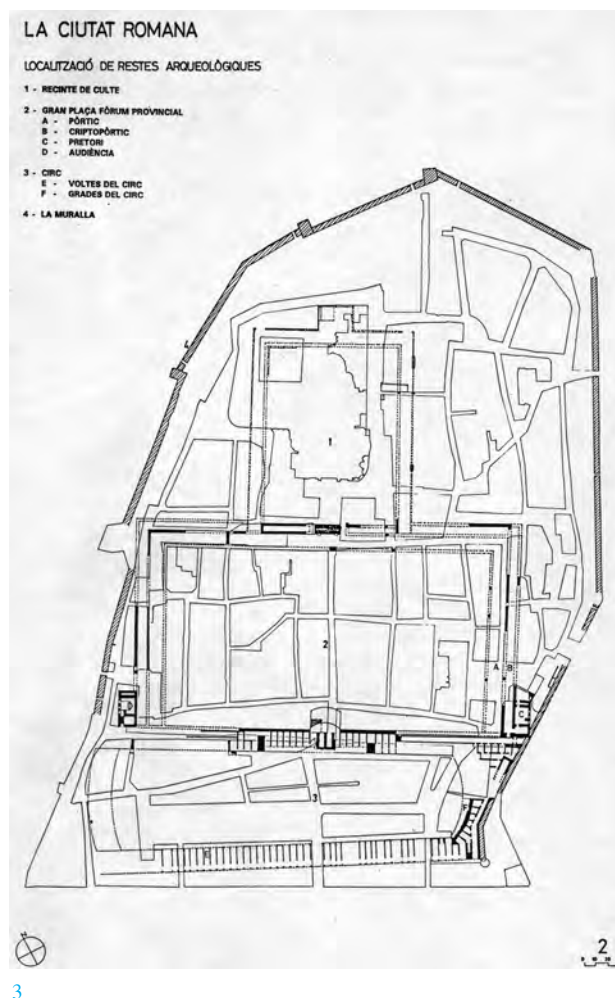
El contexto arqueológico de Tarraco

Desde el punto de vista arqueológico, esta zona corresponde a uno de los espacios más importantes de la colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco: los recintos dedicados a la administración de la provincia Citerior. La riqueza de los restos arqueológicos conservados se explican por la continuidad vital del asentamiento. En este sentido resulta importante recordar las fases históricas visigoda, medieval y moderna, que han dejado su huella en el registro arqueológico del subsuelo. La imagen actual del centro histórico de ha formado en un largo proceso cuyos momentos álgidos de remontan a la época medieval, cuando se produce la formación del tejido de calles, y en las sucesivas reconstrucciones de la época moderna. Destacables son las realizaciones del siglo pasado, acometidas después de la destrucción provocada por la Guerra de la Independencia. Los dos elementos “romanos” que han condicionado todo este largo proceso han sido: las murallas, que definen el perímetro, y los restos monumentales que ocupaban las denominadas terrazas en que se estructura la parte superior de la colina y donde se erigieron el gran Recinto de Culto al Emperador, el Foro Provincial y el Circo, en el nivel inferior.

La Terraza Alta estaba ocupada por una gran plaza, prácticamente cuadrada, que contenía uno de los edificios más importantes en la concepción de la ciudad romana. Constituía la zona religiosa de la capital de provincia, donde se ubicaba el mencionado Recinto de Culto Imperial. Se supone además, la existencia del Templo de Augusto (erigido el año 15 d.C.), aunque no ha podido ser documentado arqueológicamente. En esta terraza se instaló posteriormente, la sede episcopal del periodo visigótico, así como la actual sede metropolitana, fechada en el último tercio del siglo XII.

En la Terraza Intermedia estaba situado el antiguo Forum Provincial, que se construyó en época flavia. Esta gran terraza, de 300 m. por 150 m., ha sido interpretada, a partir de los restos, como una plaza rodeada de pórticos. A lo largo de la época medieval (probablemente a partir del siglo V d.C.), este espacio es progresivamente ocupado por edificios residenciales de carácter privado.

La Terraza Inferior está conformada por la situación del Circo, que se construyó a finales del último tercio del siglo I de nuestra era, durante el principado de Domiciano. A comienzos del siglo VI d.C. se abandonó, iniciándose su proceso de degradación. Más tarde, hacia el siglo XII, la Tarragona medieval, construida alrededor de la Catedral, se extendió en dirección al Circo, donde fueron asentándose progresivamente las nuevas edificaciones. La construcción en época de Pedro III de una muralla delante mismo de la fachada del Circo, significó la incorporación de éste al creciente núcleo de habitación que va repoblando Tarragona.



3. La ciudad romana

4. Vista aérea del sector de la Cabecera del Circo. Situación urbanística alrededor de los años 1970

5. Vista aérea del sector de la Cabecera del Circo tomada después del derribo de las casas de la baixada de la Peixateria, realizada el mes de septiembre de 1997



4



5

El conocimiento del monumento en la historia de la Ciudad

El conocimiento moderno de las actividades que se desarrollan en el Circo de la antigua Tarraco, surge del estudio de dos inscripciones funerarias dedicadas a dos aurigas: Eutyches y Fuscus. Éstas ya eran conocidas en el siglo XVI y se encuentran publicadas en diversas recopilaciones de inscripciones sobre la ciudad. Escasean más los datos que poseemos sobre fondos visigóticos y musulmanes. La interpretación de una de las *Epistolae Wisigoticae* (datable entre el 614 y el 620) constituye hoy un tema que plantea mucha controversia. En ésta, el rey Sisebuto (612-621) riñe severamente al obispo metropolitano de Tarragona, Eusebio, por su apasionamiento por los *Ludi faunorum*. Algunos investigadores creen que el espacio donde se realizaban estos juegos era posiblemente el circo. El periodo comprendido entre el inicio de la dominación musulmana y la conquista y repoblación de la ciudad en el siglo XII es casi desconocido. De este momento sólo poseemos algunas referencias indirectas de las que se desprende que Tarragona permaneció prácticamente deshabitada. La ciudad fue repoblada durante la primera mitad del siglo XII. Desde este momento hasta mediado el siglo XIV, el muro de cierre meridional del Forum Provincial “-Mur Vell-” marcó el límite de la ciudad nueva.

El Circo permaneció, pues, fuera de las murallas. La zona más cercana al “Mur Vell” parece ser que se ocupó como espacio dedicado a actividades industriales que no podían desarrollarse dentro del núcleo habitado -herrerías, carnicerías, etc.-. En este momento el circo se conocía como “el Corral”. La primera noticia referida a la zona data del 1128 y se refiere a la cesión por parte de Oleguer de la iglesia de San Salvador del del Corral al obispo de Vic.

El crecimiento de la ciudad medieval hizo que la zona correspondiente al antiguo Circo romano fuera integrándose gradualmente al núcleo urbano. Su inserción definitiva en la villa se produjo en el año 1368, con la construcción de la muralla nueva o “Muralleta” delante de la fachada del Circo. A partir de este momento, muchas de las bóvedas de substrucción del edificio fueron ocupadas para el desarrollo de actividades de tipo artesanal o industrial.

El Renacimiento catalán marca un punto de inflexión en cuanto a la valoración del monumento. El interés en recuperar el pasado tiene su reflejo en la figura de Lluís Pons d’Icart. Fue el primer autor que trató sobre las estructuras del circo. Su trabajo consistió en una descripción, el año 1572, de los restos que se conservaban en su época. Ya durante el siglo XVIII, le siguieron historiadores como el canónigo Ramon Foguet (1729-1794) que a la vez fue el informador de Henrique Flórez, el cual, en su libro “España Sagrada” (1769) realiza una detallada descripción del monumento. Esta obra contiene además, una planta general de los restos del edificio atribuida a F. Bonifás I Massó.

La primera planimetría de que disponemos fue realizada, en su mayor parte, por los servicios de ingeniería del ejército, a quien pertenecían muchas de las bóvedas del sector oriental y septentrional. Se conservan unos detallados dibujos en planta y sección datados el año 1748 y atribuidos al ingeniero J.R. Silvy (o Silby), que recogen el estado contemporáneo de las propiedades militares en aquel entonces.

El siglo XIX destaca por las destrucciones que sufrió el monumento con motivo de la Guerra de la Independencia. Las estructuras del Circo tampoco pasaron desapercibidas por Laborde, en su estancia en Tarragona. Finalmente, Bonaventura Hernández Sanahúja (1810-1891) realizó una descripción y estudió lo más profundo del monumento. Sus obras constituyen aún un elemento imprescindible para la investigación arqueológica en nuestra ciudad. Hernández Sanahúja nos habla de los importantes cambios que fueron sucediendo con motivo de la Guerra de la Independencia, que provocó la destrucción de numerosas bóvedas del sector de la cabecera del circo (1813). Los efectos de la guerra en la ciudad fueron realmente importantes. Una vez finalizada, se inició un proceso de reconstrucción y crecimiento urbanístico que provocó la destrucción de otras estructuras romanas aún conservadas.

La creación de la *Reial Societat Arqueològica Tarraconense* hace 150 años marcó un hito importante en lo referente al estudio de los restos arqueológicos. Gracias a los trabajos realizados por sus miembros nos ha sido posible conocer muchas de las características del monumento. Cabe destacar el trabajo realizado por José Sánchez Real y Miguel Aleu. Entre los trabajos actuales destaca la recopilación de datos arqueológicos realizados por Rodolfo Cortés y Rafael Gabriel. Las excavaciones sistemáticas en la zona monumental se realizaron a partir del año 1962, con las intervenciones del doctor Balil en el Pretorio. Le siguieron durante los siguientes años diversas excavaciones dirigidas por A. Ferrant, M. Berges y Marius Ferrer.

Los trabajos del doctor Theodor Hauschild supusieron el primer paso para comprender los monumentos provinciales de la parte alta como un complejo unitario. A él se deben los primeros estudios de conjunto. A pesar de que su actividad científica se centró en el análisis de la muralla republicana y del recinto de culto, no olvidó la relación de estas estructuras con el circo.

En el año 1982, una vez transferidas las competencias en materia de Cultura a la Generalitat de Catalunya, se elaboró un primer proyecto de restauración del Circo de Tarragona, encargándose la redacción y la planimetría al doctor arquitecto Salvador Tarragó.

Durante los años 82-84 se realizaron diversas excavaciones por parte del *Servei d'Arqueologia de la Generalitat*. El equipo designado a tal efecto estaba compuesto por, Xabier Dupré, Jaume Massó, M.L. Palanques y Patricia Verduchi. Los resultados científicos fueron publicados en el libro: "*El Circ Romà de Tarragona, I. Les voltes de Sant Ermenegild*" (Barcelona, 1988).

Estos trabajos tuvieron continuidad a partir de la fundación del *Taller-Escola d'Arqueologia* (TDE'A), bajo la dirección de X. Dupré entre los años 1985 y 1990. En este fructífero periodo, se fueron realizando importantes trabajos de excavación en la Cabecera del Circo, así como un estudio de las características del monumento. Las investigaciones desarrolladas por el *TED'A*, tuvieron el relevo del CAUT (*Centre d'Arqueologia Urbana de Tarragona*) que intervino en el monumento en los años 1990 a 1993. El *Servei d'Arqueologia de la Universitat Rovira I Virgili* asumió la prosecución de los trabajos iniciados por el *TED'A* y el CAUT. En el año 1994 y 1995 se realizaron diversas intervenciones



6



7



8

6. Cabecera oriental del Circo vista desde la terraza superior del Pretorio antes del último derribo de las casas de la *Baixada de Peixateria*

7. Foto actual de la cabecera del Circo tomada desde la terraza superior del Pretorio

8. Foto general actual de la cabecera oriental del Circo con la torre de Carlos V en primer término, tomada desde el hotel Imperial Tarraco situado al sur



9

9. Foto actual de los restos de la puerta Triumphalis

10. Imagen de las gradas recuperadas delante del *Carrer Trinquet Vell*. A la derecha aparecen la actuación reciente de la Sala Tarraco

10



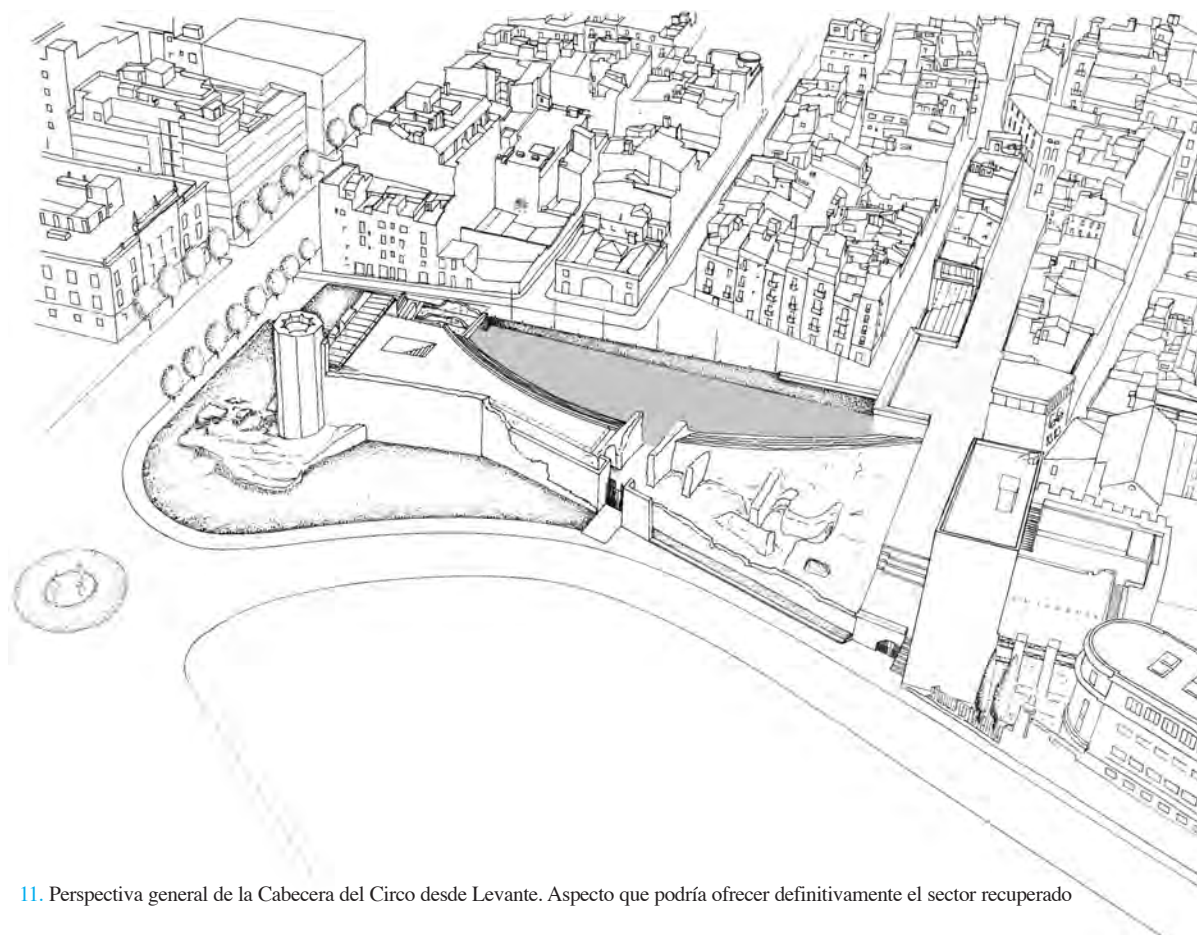
y seguimientos en el área del circo, como las prospecciones de urgencia realizadas en la *Plaça de la Font* (febrero de 1994), en las bóvedas de la calle Enrajolat (marzo 1994), así como las excavaciones en la plaza dels Sedassos (octubre de 1995) y en la plaza de la Font (diciembre de 1995 - principios de 1996), que han proporcionado nuevos datos para conocer mejor la estructura del edificio, sus características y evolución. En mayo de 1997 se empezaron de nuevo los trabajos de excavación, vaciando el jardín de la *Casa dels Militars (Carrer Enrajolat)*, donde se han descubierto importantes restos de la gradería, y derribado las casas de la Baixada, de Peixateria situadas en la cabecera del Circo. El programa continúa con excavaciones arqueológicas y la recuperación de los restos.

El proyecto de actuación en el monumento

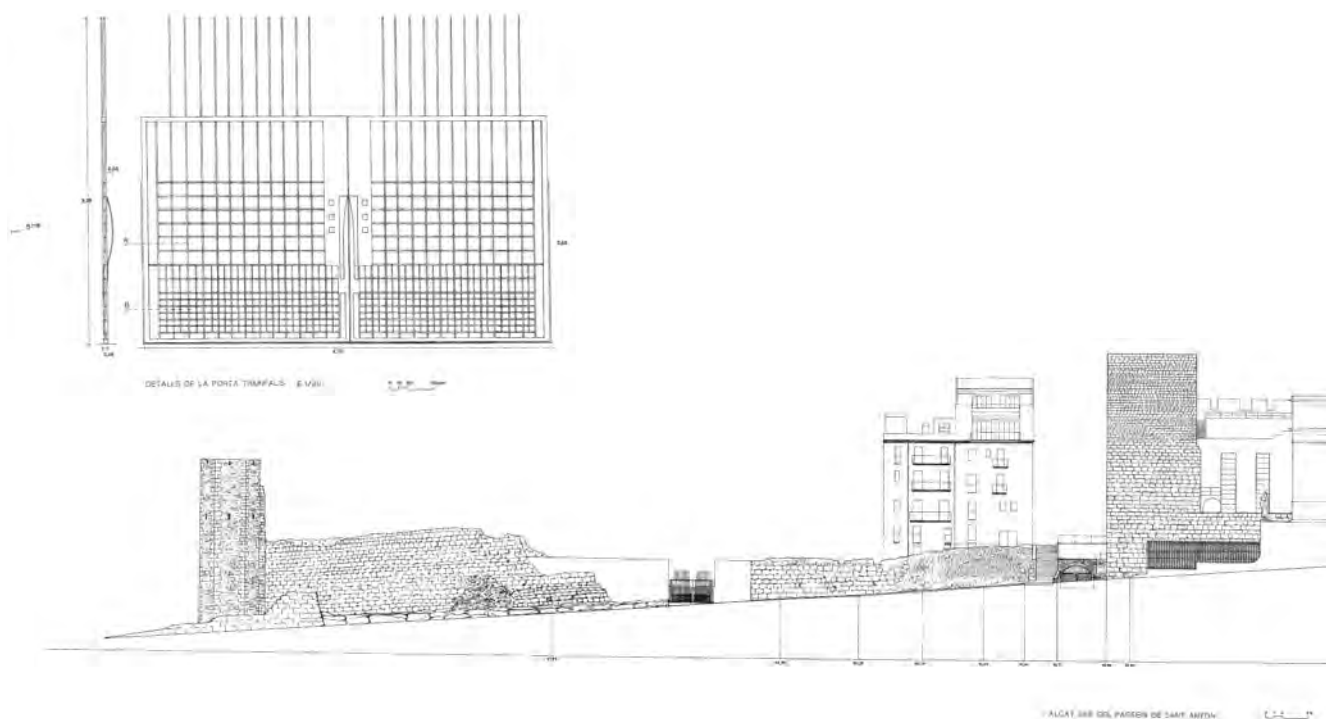
El Circo romano de Tarragona constituye, en su conjunto, una zona monumental protegida. La existencia de un proyecto de actuación arquitectónica en el sector de la cabecera del Circo y el Pretorio por un lado y las actuaciones que se están llevando a cabo en la plaza dels Sedassos y Cases dels Militars (en el sector de gradería septentrional) obliga a elaborar un programa conjunto que, naturalmente, incluye intervenciones arqueológicas previas. Estas excavaciones tienen que ajustarse a las consideraciones científicas de la importancia del monumento. Es importante destacar que no es posible afrontar ningún tipo de programa de recuperación sin establecer un diálogo entre los arqueólogos y los arquitectos.

Los restos del Circo ocupan una buena parte del Centro Histórico de Tarragona, extendiéndose bajo las construcciones modernas. Su recuperación ha implicado a veces esfuerzos negociadores para compatibilizar intereses entre la iniciativa privada y la administración. En casos puntuales, la solución ha sido simplemente su derribo. Por suerte, en muchos casos, los restos romanos han podido ser presentados haciéndolos compatibles con la vida cotidiana de la población. Dadas las dimensiones del edificio (300 x 90 m.), la única estrategia posible para recuperar el monumento y contribuir, al mismo tiempo, a la regeneración del tejido social del barrio pasa por definir las normas de convivencia entre el monumento y las edificaciones que lo aprovechan. El criterio, en el momento de establecer la relación entre lo moderno y lo antiguo, ha sido la identificación de las zonas en las que el monumento era museizable -zonas donde se ha intervenido enérgicamente- y zonas donde era preferente la integración de los restos con otro tipo de actividades, manteniendo intacta la edificación moderna.

Se ha optado por armonizar el monumento con la vida de la ciudad, principalmente en dos zonas: la fachada sur de la *Plaça de la Font* y el tramo de gradería situado en la *Carrer Trinquet Vell*. La primera zona corresponde a las casas edificadas a finales del siglo XVIII y principios del XIX, sobre la gradería sur del monumento. Las medianeras de las parcelas, construidas sobre los muros sustentantes de las bóvedas, conservan normalmente, por debajo de los revocos actuales, la sección del monumento, observándose el perfil del podio y de la gradería. La parte más profunda de los inmuebles llega a conservar íntegramente bóvedas y arcadas (núm. 29, Supermercado el Podium; núm. 37, Restaurante el Forum; núm. 45, Cafetería Moka...).



11. Perspectiva general de la Cabecera del Circo desde Levante. Aspecto que podría ofrecer definitivamente el sector recuperado



12. Alzado desde el Passeig de St. Antoni, en la zona comprendida entre la Torre de les Monges y el Pretorio, con la Puerta Triumphalis recuperada. Detalle de la puerta propuesta, según modelo existente en la bóveda del Carrer Enrajolat



13

Ficha técnica

PROYECTO DEL TRATAMIENTO URBANO
DEL CONJUNTO DEL CIRCO ROMANO DE
TARRAGONA

Autor: Estanislau Roca, Dr. arquitecto

Colaboradores:

Marta Miró, arquitecto

Alicia Castan, Nuria Feijóo, Neus Mateu, Tere
Moreno y Jofre Roca. Estudiantes de
Arquitectura

Año de realización del proyecto: 1997/98

Inicio previsto de las obras: 1999



14



15

13. Pasarela de acceso al Pretorio desde la *Plaça del Rei*

14. Bóveda larga

15. Vista del final de la bóveda larga que se corresponde a la
actuación anterior

16. Imagen actual de los restos recuperados frente a la *Plaça
dels Sedassos*

17. Imagen actual de los restos recuperados de las gradas del
Circo, frente a la *Plaça dels Sedassos*

18. Vista parcial de la terraza del Pretorio. Remate exterior de
la escalera de caracol

19. Vista parcial de la terraza superior del Pretorio, ascensor
panorámico

En este sector, la ordenación de actividades se limita a contabilizar su uso y a controlar cualquier acción de renovación de los locales comerciales. El sector del *Carrer Trinquet Vell-Plaça dels Sedassos* presenta una problemática diferente. En este caso se trata de las bóvedas de substracción de la gradería, que en algunos casos se prolongan en profundidad hacia el interior de la colina. Los usos en estos casos se han destinado a taller de joyería, tienda de antigüedades o incluso a pub nocturno.

La propuesta de actuación trata de considerar conjuntamente el sector que se extiende entre el *Carrer Ferrers*, *Plaça dels Sedassos*, *Baixada de Peixateria* y la Cabecera del Circo. Uno de los criterios básicos para proponer soluciones, ha sido la posible musealización de su visita. De hecho, el eje de nuestra propuesta de recuperación del monumento se ha basado en la construcción de un recorrido urbano, permitiendo la visita de las bóvedas del *Carrer Ferrers*, la gradería de la *Plaça dels Sedassos*, las bóvedas de la *Baixada de la Misericòrdia* (Pulvinar o tribuna de honor), para entrar, finalmente, en el conjunto del Pretorio y la gradería de la cabecera y la de la *Casa dels Militars*.

Las zonas que requieren una excavación arqueológica para permitir una actuación de recuperación son:

-1) La zona de la cabecera, en concreto los solares de la *Baixada de Peixateria*, después del derribo de las casas. En esta zona se pretende llegar a recuperar el nivel de la arena, eliminando los rellenos que la cubren.

-2) En la zona de las mencionadas *Cases dels Militars*, se propone la eliminación de los rellanos de tierra moderna que cubren los restos de la gradería de Circo en el jardín y en los bajos de la *Casa dels Enginyers*. Esta operación se realizará en paralelo a la sala Tarraco, donde se expondrá la maqueta del conjunto romano. Desde el interior de la sala se podrá así establecer una doble lectura, la de los documentos gráficos y la de la gradería del Circo.

-3) En la zona de la *Plaça dels Sedassos/carrer Ferrers*, se propone derribar las dos casas que se superponen a la gradería romana. A continuación se procederá a eliminar el relleno de tierra moderna que cubre las gradas dejando al descubierto las estructuras antiguas y a la realización de una excavación arqueológica en los niveles medievales que existen en el interior de las bóvedas. Una vez realizados los trabajos de excavación, se procederá a un tratamiento global de los restos arqueológicos, teniendo en cuenta especialmente su integración en el contexto urbano y el determinante rol que tendrá para toda la ciudad. En la intervención conjunta que el Ayuntamiento de la ciudad está realizando en el Centro Histórico, en colaboración con el *Departament de Política Territorial i Obres Públiques de la Generalitat*, ha tenido en cuenta también la tesis de la utilización homogénea de los materiales, para determinar las diferentes zonas. El tratamiento unitario en el diseño de los elementos (pavimentos, vallado, iluminación, mobiliario, etc.) y la homogeneización en el uso de los materiales, permitirán establecer una clara identificación de las diferentes partes del Circo romano en que se actúe y que estarán en contacto muy directo con el ciudadano.

